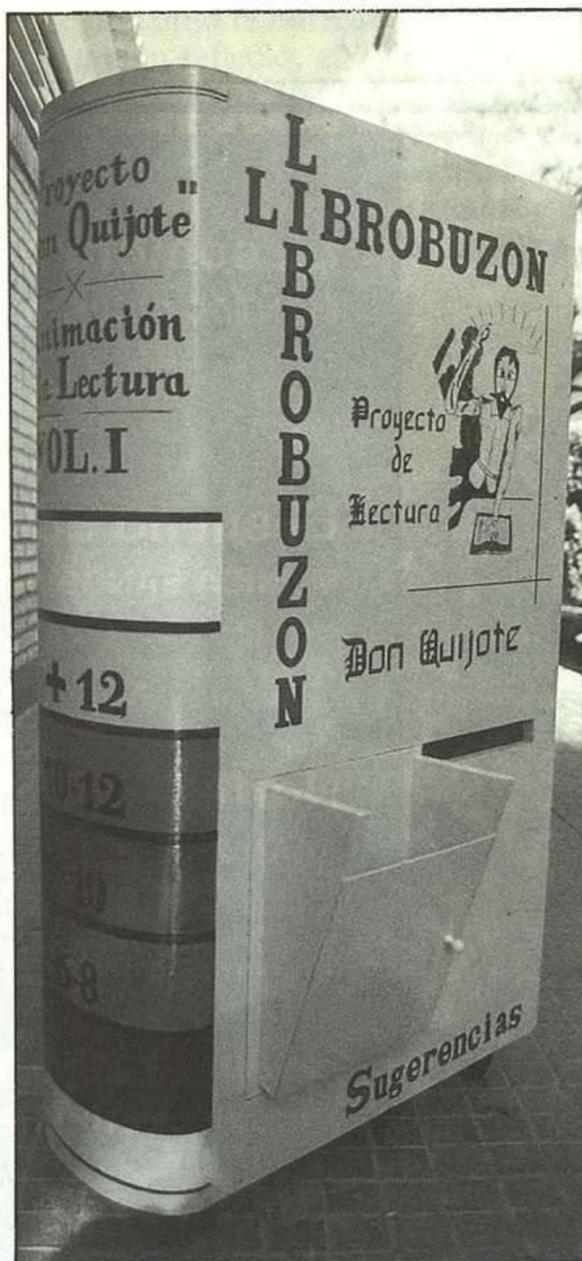


Proyecto de lectura «Don Quijote»

por José García Guerrero*

Todos los sectores sociales de Teba, un pequeño pueblo malagueño de cinco mil habitantes, se implican en las jornadas de animación a la lectura que cada año, desde hace tres, organiza un grupo de maestros del Colegio Público Nuestra Señora del Rosario. La iniciativa forma parte de una experiencia más amplia, denominada Proyecto de Innovación Educativa «Don Quijote», cuyo objetivo no es otro que hacer lectores.



Libro-buzón para la recogida de sugerencias.

Con este artículo se pretende aportar sugerencias, elementos, criterios e ideas que puedan resultar útiles para el profesorado interesado a la hora de programar unas jornadas de animación a la lectura o actos análogos en y desde los centros escolares. Por tanto, no se hace la descripción de unas jornadas concretas ya celebradas, sino una modesta teorización/propuesta de carácter genérico, y que dimana, eso sí, de las experiencias, diseños y conocimientos de equipos de maestros y maestras que han trabajado y trabajan en el fomento de la lectura y la escritura en los centros.

Fomento de la lectura

Desde hace ya tres años, un grupo de maestros, preocupados por la falta de hábitos lectores entre el alumnado, trabaja en el Proyecto de Innovación Educativa «Don Quijote» para el fomento y desarrollo de la lectura y la escritura desde el centro escolar. El proyecto se lleva a la práctica en el Colegio Público Nuestra Señora del Rosario, de Teba (Málaga), una localidad de 5.000 habitantes, de los que 755 son alumnos del centro y 31 son profesores.

El proyecto camina entre dificulta-



Alumnos disfrazados de Don Quijote y Sancho, que informaban a los visitantes sobre las actividades.

des, aciertos, errores, éxitos, zozobras y entusiasmos, y busca implicar a los sectores de la comunidad educativa, crear nuevas estructuras organizativas, comprometer éticamente a los equipos, elaborar material y estrategias de fomento y desarrollo de la lectura, e integrar los medios de comunicación social en la práctica docente... Pero camina, camina, y recorre la vía iniciada con la paciencia y la fortaleza que proporcionan, por una parte, la convicción de que la escuela tiene un papel esencial y responsable en el desarrollo de hábitos lectores y, por otra, la certeza de que el acercamiento a los valores del libro y el gozo por la lectura son muy importantes para la formación integral de los alumnos.

Una forma o estrategia para acercar el mundo de los libros a los alumnos es la organización de jornadas de fomento de la lectura. Dentro y fuera del aula, toda acción en este sentido es bienvenida. Buscar efectividad, calidad y participación es un apasionante reto para todos.

Las jornadas de animación

Organizar y realizar a lo largo del curso una campaña o unas jornadas o bien un día, dedicados monográficamente al fomento y promoción de

la lectura y el libro, supone un esfuerzo más para acercar, dar a conocer y valorar este hecho cultural. Durante varios días, la escuela se transforma, cambia su dinámica y se abre a todos. Libros, lectura, escritura, lectores, escritores, llegan e invaden hasta los lugares más recónditos con la noble finalidad de provocar sed de leer, hambre de libros, amor por la lectura.

La planificación y organización de jornadas de fomento desde la escuela, con la participación de la comunidad educativa, deben abordar aspectos muy generales del mundo del libro dirigidos a un gran número de alumnos; pero también deben centrarse y atender el desarrollo de estrategias de carácter didáctico (libro y lectura como centros de interés), dirigidas a grupos reducidos de alumnos, padres y profesores.

«La lectura entra en el ámbito de los fines de cualquier proceso de desarrollo humano, por lo que tiene de placer, de índice de calidad de una vida mejor. Sólo los que ignoran ese placer podrán permitirse el lujo ingenuo de despreciarlo o de excluirlo de su programa de actividades» (J.A. Pérez Rioja, 1988).

Objetivos

—Acercar los valores del libro y la

lectura al alumnado, al profesorado y a los padres y madres.

—Fomentar la creatividad por medio de estrategias de animación a la lectura y escritura.

—Conocer las ofertas editoriales en el ámbito de la literatura infantil y juvenil.

—Sensibilizar a la comunidad educativa de la importancia de la lectura en el desarrollo del individuo y de la comunidad.

Unas jornadas de animación a la lectura permiten llevar a cabo lo siguiente:

—Culminar de una forma más lúdica un conjunto de intervenciones sistematizadas, desarrolladas a lo largo de todo un curso.

—Convertir el libro en protagonista durante varios días; en conquistador que invade todos los espacios posibles: bibliotecas, patios, aulas, plazas, etc.

—Conocer experiencias lectoras o escritoras y crear un clima de interés, conocimiento y reconocimiento del trabajo permanente.

—Conocer y difundir los textos, materiales y trabajos realizados por todos los alumnos, relacionados con la escritura y la lectura.

—Procurar la convivencia, participación e implicación de los sectores de la comunidad educativa, dando lugar a un proceso muy necesario de dinamización cultural.

Planificación

Al igual que una campaña o una promoción, la organización de unas jornadas de animación lleva un despliegue considerable de medios materiales y humanos. La imaginación, el conocimiento del contexto y de las posibilidades didácticas y el trabajo en equipo harán posible la planificación de unas jornadas cualitativamente aceptables. Éstas deben incluir estrategias que garanticen los aspectos más atractivos, motivadores o lúdicos de las actividades, por un lado, y que

aseguren la profundización, la participación activa, la reflexión y el acercamiento más directo al mundo de los libros, por otro.

Habría que evitar el diseño de actos donde no se consideren la intervención e implicación activa del alumnado y de los sectores de la comunidad educativa. Unas jornadas para el fomento de la lectura deben

alejarse todo lo posible de la connotación excesivamente recreativa, comercial, que suelen tener ferias o fiestas.

Todos tienen que participar y ayudar a que las jornadas cobren sentido, elaborando, con los recursos humanos y materiales propios, casi la totalidad de las actividades. Sólo un porcentaje muy pequeño de actos no

generados en los centros deben ser solicitados, con el fin de complementar y enriquecer los contenidos y experiencias.

Una planificación que incluya las consideraciones y elementos citados cuenta con lo siguiente:

- *Recursos materiales:*
—De elaboración propia: carteles,

Visión global del proyecto

Sectores implicados

- *Ámbito educativo.*
—Alumnos y alumnas.
—Profesores y profesoras.
—Aula de extensión Teba-Campillos.
—Seminario «Animación a la lectura».
—EPA en Teba.
—Delegación Provincial de Educación.
—Asociaciones de Padres de Alumnos.
- *Ámbito de las comunicaciones.*
—Radio-Teba, 90.5 FM.
—Teba-Visión.
- *Ámbito municipal.*
—Ayuntamiento.
—Casa de la Cultura. Biblioteca.
—Escuela-taller.
—Asociación de Amas de Casa.
—Agrupación de Cofradías.
—Club del Pensionista.
—Sociedad de Cazadores.
- *Ámbito editorial.*
—Librería Palacios (Teba).
—Librería Hidalgo (Teba).
—Librería Lumen (Antequera).
—Editorial Santillana.
—Editorial SM.
—Editorial Anaya.



Cartel anunciador de las Jornadas de Animación a la Lectura, situado a la entrada del pueblo.

- *Ámbito económico.*
—Bancos, Cajas y empresas locales.

Labor que desarrolla

- Programaciones de actividades de animación a la lectura para todos los niveles.
- Hojas de recomendaciones de

- lecturas para todos los ciclos (leer en Navidad, leer en primavera).
- Bibliotecas de aulas. Material. Estrategias.
- Programas trimestrales de vídeo.
- Programas monográficos de radio.
- Jornadas de animación a la lectura y escritura (mayo de cada año).
- Biblioteca de centro (una biblioteca viva para todos): nuevo diseño de los espacios y de la organización y selección de los fondos.
- Reglamento de organización y funcionamiento del Club de Lectores «Don Quijote».
- Colaboración de la revista local *El abuelo*.
- Colaboración del periódico provincial *Sur*.
- Diseño de estrategias de animación a la lectura.
- Elaboración de materiales en torno a los libros.
- Creación de nuevas estructuras organizativas de trabajo en equipo: equipo de coordinación (profesorado); equipo de monitores de biblioteca (alumnado); equipo de sectores (profesores, padres, alumnos), y comisiones de trabajos específicos.



Madres, padres e hijos visitando la exposición de libros.

pegatinas, separadores, pancartas, hojas informativas, programas, libros, lemas, portadas, anuncios, etc.

—Medios de comunicación: radio, vídeo, prensa, etc.

—Utilización de diversos espacios: biblioteca pública, biblioteca escolar, comedores, salas, aulas, plazas, etc.

—Talleres de edición, de encuadernación...

• **Recursos humanos:**

—Autores de literatura infantil y juvenil, ilustradores, personajes relacionados con los libros, grupos de animación, libreros, editores, bibliotecarios, etc.

—Equipos de alumnos con funciones específicas: servicios de orden, de información, guías, reporteros, encargados de material, monitores de biblioteca, etc.

—Equipos de profesores, animadores, asesores, monitores, expertos, etc.

—Asociaciones de padres de alumnos, asociaciones culturales, instituciones, etc.

Actividades

Teniendo como tema central el libro y como objetivo el mayor conocimiento de los valores de la lectura y la escritura, pueden desarrollarse múltiples actividades que hagan posible un acercamiento intenso y atrac-

tivo al libro y a la literatura. Actividades de y para los alumnos, los profesores y padres. Por lo tanto, que se consideren globalmente en unas actividades la intervención dinámica y el protagonismo de cada sector y, en otras, la adopción de un papel más receptivo.

A modo de sugerencias, proponemos una serie de actividades a realizar por los diferentes agentes implicados: alumnos, profesores, y padres y madres.

• **Alumnado:**

—Lecturas en común de textos propios o de autores conocidos.

—Exposición de libros o trabajos de animación de los alumnos, realizados durante el curso. (Explicaciones guiadas por un equipo de alumnos.)

—Presentación formal de libros de los alumnos (individual o de clase).

—Elaboración de libros (todo el proceso y en equipo).

—Participación en técnicas de acercamiento al libro y sus valores (individual o grupal), elaboradas por los profesores para cada nivel o ciclo. Talleres de escritura.

—Visitas a la biblioteca escolar, a bibliotecas públicas, a editoriales, librerías, a los *stands* (con actividades programadas antes y después de la visita).

—Elaboración de programas de ra-

dio y de vídeo con un tema monográfico: leer. Elaboración de revistas y periódicos internos.

—Encuentros con escritores o ilustradores de literatura infantil y juvenil, cuyas obras sean conocidas por el alumnado y hayan sido previamente trabajadas en estrategias de animación.

—Visionado de vídeos de producción propia o ya elaborados, existentes en el mercado.

—Desarrollo del papel del *alumno como agente de animación*, haciendo posible que éstos actúen con la finalidad de *enganchar* a sus compañeros al hábito de la lectura y al mundo de los libros: recomendar lecturas y experiencias lectoras a los demás alumnos, utilizando múltiples recursos (escenificación, diapositivas, exposición oral, relato de experiencias a través de la radio, el vídeo o la prensa, etc.).

• **Profesorado:**

Programar y profundizar en formas de intervención para acercar los valores del libro y la lectura a los alumnos son funciones primordiales del centro escolar y del profesorado de todas las áreas.

Los maestros y los profesores tienen la mayor responsabilidad en la organización y diseño del conjunto de actividades-tipo de las jornadas. Durante éstas, la coordinación, la unidad de criterios y el trabajo en equipo son vitales para garantizar la efectividad y la calidad del proyecto emprendido.

Daniel Pennac (1992), francés y profesor de literatura, apunta, en su obra *Como una novela*, «la necesidad de que los profesores, con el fin de reconciliarse con el libro, superen el miedo a no cubrir el programa». Asimismo, indica que la línea de trabajo del profesor debe dirigirse a que sus alumnos «desmitifiquen y desacralicen la visión que éstos tienen del libro y la escritura, superen el miedo a no entender lo leído y la idea de ver el libro como una amenaza de eternidad».



Experiencia «Las portadas gigantes»: los alumnos, que han leído el libro y representado a los personajes, animan a los espectadores a leerlo.

Esta reconciliación con el libro reclamada por Pennac es necesaria para que las jornadas y la actuación continuada en los centros docentes acerquen realmente la lectura a niños y jóvenes, entendida como un acto de libertad gozoso, atractivo y pleno. Entonces, Daniel Pennac pregunta: «¿Y si, en lugar de exigir la lectura, el profesor decidiera de repente compartir su propia dicha de leer?». Compartir esta dicha es, por tanto, el cometido del profesor en las jornadas y en su actuación diaria.

Tras estas consideraciones, el profesorado pone en marcha las actividades de todos los sectores y, dentro de las jornadas, reserva un espacio y un tiempo exclusivos para aquellas actividades específicas, dirigidas y abiertas tanto al profesorado del centro organizador como de otros centros y localidades:

—Encuentros de profesores miembros de grupos de trabajos, seminarios permanentes, proyectos, que trabajen en la misma línea. Intercambio de experiencias. Elaboración de documentos: líneas de trabajo.

—Profundización y autoperfeccionamiento en este ámbito, buscando apoyos en especialistas o personas de renombre por la calidad de sus trabajos y propuestas.

—Elaborar documentos y materiales concretos y específicos que sirvan

en las jornadas (técnicas de animación, cartas informativas/orientativas a padres, listas generales de títulos recomendados, previa selección, etc.).

—Charlas a los padres: importancia y papel de la familia en el fomento de la lectura, modos de colaborar en programas lectores, intervenciones en casa, etc.

—Aplicación de diversos instrumentos de evaluación y seguimiento

de las jornadas, con el fin de conocer la incidencia del proyecto y de elaborar propuestas de mejora.

• *Padres y madres:*

Siempre debe contarse con los padres y madres de alumnos para organizar las jornadas, implicándolos según sus posibilidades reales e intentando captar el interés del mayor número posible. La presencia de los padres es fundamental tanto en las reuniones iniciales, en la elaboración del programa, como en su puesta en práctica durante los días de las jornadas. También de ellos surgirán actividades y para ellos se diseñarán otras con carácter más específico:

—Asistencia a charlas impartidas por especialistas o profesores sobre el papel que la familia desempeña en el fomento de la lectura y sugerencias de actuación. Coloquio final, debate, conclusiones...

—Organización de actividades complementarias en horario extraescolar, dirigidas tanto a sus hijos como a los padres: escenificaciones; exposiciones



Programas monográficos de radio.



Una abuela cuenta un cuento a los niños del pueblo.

de libros antiguos recopilados entre sus bibliotecas personales; concurso de portadas de libros, de cuentos, poesías; programas de radio y vídeo; exposiciones de los trabajos de sus hijos, etc.

—Realizar actividades en las que los padres actúen como *agentes de animación*, y así ofrezcan entrevistas, cuenten cuentos o relatos en las clases, reciten, relaten experiencias lectoras personales, etc.

—Asistencia a algunas de las actividades en las que participan sus hijos.

—Captación de recursos materiales, infraestructuras, etc.

Las jornadas pueden ser momentos idóneos para plantear, dar forma y contenidos, implicar y dinamizar la creación de un Club de Lectores. Éste, formado por profesores, padres, alumnos y colaboradores, con una estructura organizativa que posibilite la participación y el trabajo permanente, puede ayudar a que cada vez, y a largo plazo, las jornadas tengan mayor relevancia e incidencia, incluso, a que no sean, ¿necesarias?

• *Otros sectores:*

Ayuntamientos, bibliotecas públi-

cas, editoriales, librerías, asociaciones, y cuantos grupos o colectivos estén relacionados con el mundo de la educación y del libro, ayudarán a que las jornadas sean más completas y adquieran un marcado carácter de dinamización sociocultural. Por tanto, es importante implicar a estos sectores, asignando a cada uno de ellos su colaboración específica en las jornadas:

—Actividades callejeras de animación.

—Difusión de las actividades por medios audiovisuales o escritos.

—Campañas paralelas de promoción de la lectura llevadas a cabo por las editoriales o librerías.

—Actividades complementarias de estrategias lectoras en las bibliotecas públicas.

—Equipos de animación de las editoriales: ilustradores, escritores, etc.

—Conferencias, charlas, coloquios, visionados.

—Infraestructuras: *stands*, espacios, decoración...

Evaluación

Mejorar la planificación, las actividades, el papel de todos los agentes

que intervienen —alumnos, padres, colaboradores, profesores, etc.— debe convertirse en un trabajo también a realizar antes, durante y tras las jornadas. Por tanto, habrá también que planificar y diseñar en reuniones previas la evaluación, los instrumentos que se aplicarán, los criterios y el calendario de reuniones correspondiente para el seguimiento. Serán necesarias sesiones al finalizar las jornadas para recopilar todos los datos aportados por los instrumentos de evaluación que se hayan aplicado (libro-buzón, entrevistas, hojas de evaluación/reflexión, libro de sugerencias, diario de la jornada por el responsable de cada grupo, etc.), con el fin de realizar un informe final de evaluación, autoevaluación y propuestas de mejora. Este material aportará, con toda seguridad, nuevas ideas y formas de actuar para la organización de futuras jornadas. ■

* José García Guerrero es coordinador del Aula de Extensión de Teba-Campillos (CEP de Antequera) y maestro de Primaria y miembro del Proyecto de Innovación Educativa «Don Quijote».